

El Progreso de Asturias

Año III—Número 478

OVIEDO.—Jueves 16 de Julio de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Oviedo, un mes.	1	Pesetas
En el resto de España, trimestre.	4	»
Extranjero y Ultramar, un semestre.	18	»
» año.	35	»

NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de Santo Domingo, 1 bajo
Teléfono número 117
Imprenta LA ECONOMICA
SANTO DOMINGO, NÚM. 1, ENTRESUELO
OVIEDO

ANUNCIOS

Comunicados, esquelas de defunción y reclamos según el lugar que ocupen y número de inserciones
Las esquelas de defunción para la primera plana, se reciben hasta las cinco de la tarde.—Las de tercera plana, hasta las tres de la madrugada

La brutalidad en acción

Se acusa injustamente al Sr. Maura de no haber cumplido desde el Gobierno lo que desde la oposición ofreciera. Es cierto que no lo cumplió en absoluto; pero en lo que hace relación al procedimiento brutal por él preconizado, cumplido está y con exceso.

Los que vivimos en Asturias y conservamos todavía alientos para hacer honor a nuestra conciencia, diciendo a verdad aún en medio de una indiferencia que puede calificarse de estúpida, los que todavía sentimos latir el corazón al recuerdo de aquella tremenda iniquidad de Infesto, no concebíamos que pudiera haber un hombre que llevara a la cima del poder la apología del crimen.

Y ese hombre se dice católico, en el momento mismo en que quebranta los preceptos del Decálogo! No se lo perdonarán los hombres de bien; no lo olvidarán cuantos sinceramente profesan la doctrina netamente cristiana. Antes se reconcentraba el odio en el gobernador, porque él fué el principal causante de la hecatombe de Infesto. Ahora se extenderá el odio a su cómplice, a su defensor, a su jefe, al tiranuelo vulgar que quiso restablecer a tiros, arrebatando la vida a inocentes mujeres y pobres labradores, eso que él llamó *higiene social*.

El ministro de la Gobernación es un digno defensor del gobernador de Oviedo y del capitán de la Guardia civil que mandó la fuerza en Infesto. Estos falseando la verdad, echando cieno sobre las víctimas, y aquel defendiendo la mentira oficial para encubrir a los causantes de la matanza, representan a maravilla la tendencia brutal del conservadurismo reaccionario, que tan bien encaja en las acciones del caciquismo inmoral y perverso que patrocina aquí el Sr. Pidal.

Un ministro que afirma en pleno Parlamento que, «en su concepto, los sucesos de Infesto, Salamanca, etcétera, no tuvieron nada de particular», da la medida de lo que el pueblo español puede esperar de los hombres más gratos a la monarquía. Ni aun el arrepentimiento se vislumbra en esas gentes, que parecen animadas por el espíritu siniestro de los más crueles inquisidores.

Está bien. Para el actual gobernador de Oviedo y para el ministro de la Gobernación, las matanzas de Infesto no tuvieron nada de particular. Tales procedimientos son consecuencia indelible del imperio del caciquismo; son los medios corrientes para usurpar a los pueblos su voluntad, para reducir por el terror a los *discolos* que no se prestan a ser viles comparsas de los ambiciosos y de los malvados. Pero estas bestialidades tienen también sus peligros. Los pueblos van cansándose de ser esclavos, y puede llegar un día, acaso sea preciso que llegue un día en que los ciudadanos se adelanten y empiecen por *suprimir* a los de arriba, a los que se empeñan en que la esclavitud perdure.

Si esto hubiera ocurrido en Infesto el 30 de Abril, ¿cree el Sr. Maura, cree el Sr. Gobernador de las «órdenes severísimas» que tendría el hecho algo de particular?

Como quiera que ello sea, conviene advertir una vez más que los elementos oficiales han disfrazado la verdad, más claro, ocultaron la verdad de los hechos. Nuestro ilustre corresponsario Menéndez Pallarés, tuvo razón cuando dijo en el Congreso que la relación exacta de los sucesos está en la Exposición que se elevó al Ministro pidiéndole que destituyera a este gobernador que tantos daños causó y está causando

do en Asturias. Sí, allí se dice la verdad; aquí, en estas columnas, se ha dicho la verdad desapasionadamente, respondiendo sólo a exigencias de nuestra conciencia. No se dijo la verdad en los informes oficiales, porque no podía decirse sin que de ella resultaran tremendas responsabilidades para muchos de los que mal ejercen la autoridad.

Sépalos así el Sr. Maura, si por acaso su soberbia le permite fijarse en estos humildes renglones. Sépalo la minoría republicana y sépanlo todos los que hasta ahora vivieron engañados. Los sucesos de Infesto fueron una crudelísima manifestación de la brutalidad del poder y de sus representantes en esta provincia.

Y créanlo: tardará mucho o tardará poco; pero la hecatombe del 30 de Abril ha de tener su sanción, si no en la justicia histórica, en la acción popular.

A pluma y á pelo

Respiremos:

«Cuando los liberales vuelvan al poder (y va para largo) reivindicarán la soberanía del Estado, hoy perdida por el Gobierno actual.»

¿Sí, eh?

Pues hubiera sido preferible que Moret no la hubiera comprometido.

Bien es verdad que para entonces será ministro Celleruelo, que cada vez se siente más inclinado hacia Pidal, y entonces... ¡ya puede echarse a temblar Roma!

Ese Menéndez Pallarés es atroz.

Ahora nos sale con que la casa real tiene montada una gran fábrica de aserrar maderas en la Granja, para la que corta pinos sin que le cuesten nada y sin pagar contribución, con lo que hace una competencia ruinosa a los demás industriales.

Y preguntó el diputado republicano: —«¿Puede ejercer industria el rey?»

Yo creo que sí; porque si es verdad que en el sistema constitucional el rey reina y no gobierna, no creo que el reinado le entreteña mucho tiempo.

¿No era un buen herrero Luis XVI?

Pues bien puede otro rey cualquiera ser un excelente aserrador.

Y si es joven y está en la edad de aprender el oficio, mejor que mejor.

Canalejas quiere que Silvela nos diga si el partido conservador es ó no un partido ultramontano.

¿Y por qué Silvela?

Con que lo digan Maura, y Vadillo, y los Pidales, y Comillas, y Lema y *ejusdem furfuris*, basta y sobra.

Y sobra también Silvela.

En el concejo de Piloña hay una parroquia que se llama Miyares.

Y en Miyares, está construyéndose la iglesia parroquial, subvencionada por el Estado.

Y mientras se construye la iglesia, el cura párroco depositó el Santísimo Sacramento en la capilla del palacio de los herederos de Villa, donde se celebran provisionalmente todos los actos del culto.

Y así continuaban las cosas, hasta que uno de los dueños del Palacio se enteró de que el cura y los vecinos de Miyares no votaron al candidato de su predilección.

Y esto no podía consentirlo la católica conciencia del heredero de Villa, y requirió al cura ó no se á quién, para que le quite de casa el Santísimo Sacramento.

Lo que yo no sé es si el católico ese promoverá el desahucio en forma, como haría si se tratara de algún infeliz labrador.

Y supuesto que lo promueva y el cura se niegue á retirar de allí las Sagradas Formas, porque... lu garrá á propósito para reservarias, ¿qué hará ese buen señor con el Santísimo Sacramento?

Les digo á Vds. que tienen cada ocurrencia estos caciquillos de aldea...

De Política Internacional

Ya tenemos á Mr. Loubet devolviendo á Eduardo VII la visita que éste le hizo no ha mucho en París, y en tanto, Italia prepara la que su soberano ha de hacer al presidente de la República francesa, y á su vez Francia piensa en corresponder á esta atención que ha de recibir del monarca italiano.

En resumen: que continúa el mútuo visito de monarcas y jefes de Estado, el cual no se sabe cuando y cómo tendrá término.

Mucho se ha cacareado acerca del objeto y resultados de ese continuo ir y venir de los representantes del Poder ejecutivo de las potencias de Europa; pero es lo cierto, que hasta ahora, á juzgar por los hechos, no tiene trazas de ser otra cosa que simples actos de cortesía, actos que tienden á estrechar, con más ó menos éxito, amistades más ilusorias que reales por razones de carácter de raza y por incompatibilidad de intereses, si bien es cierto que aun no ha trascurrido tiempo material para que los hechos demuestren que las tales visitas tengan por consecuencia beneficios que hagan algo más que satisfacer egoismos particularísimos.

Pero esto no importa, porque hechos que han pasado á la Historia arraigan la creencia de que las visitas que hacen los soberanos á las naciones enemigas, si persiguen por fin otra cosa que dar una muestra de amistad, nunca han reportado beneficios á un tercero, y si perjuicios.

Niveladas como están por la triple y la doble alianza las fuerzas de los diversos factores que intervienen en la buena marcha de los asuntos en que están ó pueden estar interesadas las grandes potencias europeas, debe desecharse el pensamiento de que Francia y Rusia, ó Alemania, Austria ó Italia pretendan la alianza de Inglaterra.

En el primer caso se oponen á tal pretensión, de un lado el odio con que el pueblo francés ha distinguido siempre al británico, y el desprecio que á éste siempre le ha inspirado aquel, y de otro, la imposibilidad absoluta de que rusos ó ingleses lleguen á un acuerdo en el problema de Oriente, particularmente en lo referente á China, pues Rusia jamás perdonará á Inglaterra sus manejos para estorbar la ocupación de la Mandchuria, y menos en los actuales momentos, en que el gabinete Balfour-Chamberlain, con motivo de la concentración de tropas en la Siberia Asiática, Mandchuria y Port-Arthur, ha logrado con su actitud llevar la alarma al Japón, y quién sabe si promover una conjuración en la que entren el Mikado, Austria, Alemania ó Inglaterra; contra las pretensiones rusas en el Norte de China, hasta el extremo de hablarse hoy en los altos centros políticos de una guerra ruso-japonesa como si se tratase de un hecho ya inevitable, á lo cual, de estallar, no sería ajena Inglaterra, como es lógico, aunque en ella no tomara participación material.

En el segundo caso, el ingreso de Inglaterra en la triple, hay factores de tanta fuerza como en el primero, y uno de los más importantes es el odio que se profesan ingleses y alemanes y la guerra de tarifas que por necesidad sostienen ambos entre sí; por lo tanto hay que creer completamente desprovistos de fundamento los rumores de nuevas alianzas á que han dado motivo las visitas regias.

Descartados los rumores de alianzas, solo quedan los de una inteligencia entre Francia, Inglaterra y España y en el asunto de Marruecos.

No creemos tampoco en la posibilidad de esa inteligencia, porque el estado del imperio marroquí no consiente más que, ó el mantenimiento del *statu quo* ó el reparto con todas sus consecuencias.

Para el mantenimiento del *statu quo* no son necesarias nuevas pactos, ni la confirmación de los que ya existen, y en cuanto al reparto, no creemos que Francia lo pretenda, ni preste atención á quien le hable de él, por las razones que expusimos no ha muchos días.

De lo que acabamos de decir sacará el lector una consecuencia: que las pasadas y futuras visitas regias con que nos ha mareado estos días y nos mareará en los próximos venideros la gran prensa, carecen de la importancia que muchos les han concedido, porque de ellas no saldrá nada beneficioso para la Humanidad.

Y así es, en efecto; pues la mareante contradanza de jefes de Estado no ha pasado de ser una muestra de amistad, borrada en los más de los casos, al perderse en el espacio los ecos de las últimas salvas de despedida.

CH. BOPHEX.

El folletón

"REPOSO"
en cuarta plana

POR LA CUESTA ABAJO

¡Qué triste iba la pobre Maruja por la Cuesta abajo! Aún resonaba en sus oídos la carcajada sangrienta que su rival victoriosa había lanzado, cuando la vió pálida, trémula, vacilante al encontrarlos!

¡Que no le vea con ella! ¡Dios mío! porque me va á faltar el valor decía Maruja angustiosamente, y como tarde ó temprano tenía que suceder, los había encontrado... él rodeando con su robusto brazo el talle delicado de su mujer... ella apoyada amorosamente en él.

Desde que Pedro se había casado con Flora, evitaba la infeliz desdeñada el verlos; pero aquella tarde aciaga, parecía que la fatalidad los había citado en la Cuesta, en aquel paraje, donde tantas veces Pedro había jurado que Maruja y solo Maruja, sería la dueña de su corazón!

Quiso retroceder al verlos, refugiarse en un prado, más era tarde! Ya la feliz pareja la había divisado y sería demasiado cobarde y ridículo el ocultarse; así es, que haciendo un sobrehumano esfuerzo pasó. ¿Cómo? No lo sabía, porque al estar cerca de ellos, sintió que su corazón cesaba de latir oprimido por una fuerza extraña, que de sus ojos huía la luz, como si repentina tiniebla envolviese la Naturaleza; que sus pies se clavaban á la tierra como si hubiesen perdido la movilidad... Al cabo automáticamente siguió su camino y cuando ya se alejaba vencida, humillada, escuchó una carcajada dura, cínica, asesina, en la que reconoció la voz maldita de Flora, que no contenta con haberla robado el amor de aquel hombre, por el que ella hubiese dado hasta la última gota de su sangre generosa, la escarneaba!

Noche de insomnio, noche lúgubre, de cruel desesperación, de tormentos inexpresables, fué aquella para Maruja! Su frente ardía, las sienes le zumbaban con insoportable martilleo y á su mente trastornada por el exceso del dolor, no acudía más que esta idea; venganza, venganza!

Ha pasado un año desde el casamiento de Pedro con Flora y las cosas han cambiado mucho. Una mala cosecha ocasionó grandes pérdidas en los intereses del matrimonio; pero esto no es nada, comparado con el pesar que les produce la muerte de su primer hijo y la terrible enfermedad padecida por la esposa á causa del parto. ¡Y como se ha quedado la infeliz! ¡hecha una lástima! Con el color cadavérico, sin cabello y con un andar, tal vez á causa

de la terrible operación sufrida, que, ¡válgame Dios!

Ciertó que nunca fué hermosa, fue el único atractivo que tenía, era su buena dote y su mucha picardía, de la que se valió para quitar con arterias mafias el novio á Maruja, tentando su codicia... pero poseía esa frescura de la juventud que todo lo embellece. Mas ahora, ajada, marchita por la enfermedad, aparecía enteca, ruin y desgarrada.

En cambio Maruja estaba cada vez más hermosa. No hay moza en todo el pueblo y sus cortornos, más gallarda y apetitosa. ¡Y como la mira Pedro cada vez que la encuentra... que el procura sean muchas—se la quiera comer con la vista! La verdad es, que la chica también le mira con unos ojazos trastornadores que harían temblar á un santo—y á veces le sonríe como en los buenos tiempos... cuando él no tenía más amor que para ella... cuando las fincas de Flora no habían excitado su egoísmo malsano... Y aquella sonrisa se clavaba en el corazón de él, como una saeta envenenada, pero que le hacía parecer delicioso aquel veneno mortífero y embriagador!

Y por el pueblo decían... decían... que Pedro estaba loco por Maruja, y Flora que sufría en silencio mil desdeños y sonrojos, que en aquel hogar, no había más que sombras y tormentos...

Un día, aguijoneada por los celos, había ido la esposa á espiar la venida de Maruja, que regresaba á su casa al oscurecer, después de haber desempeñado en alguna casa del pueblo su oficio de costurera y la vió venir, garbosa, con aquel donaire, con aquella buena planta, que mareaba á los mozos y á los no mozos!

«¡Gran dios! ¿Qué vió Flora? ¿Quién era aquel que salía al encuentro de la chica? Pedro, su antiguo novio. ¡Se acercó á ella, la dijo no sé que cosas con ademán suplicante, con expresión de loco! Ella quedó parada, pensativa, tal vez iba á contestar á la demanda formulada por él... Flora no pudo más; saltó de su escondrijo como una pantera furiosa, llameante la mirada, livida la faz, crispadas las manos...! Quiso hablar y un sonido ronco, inarticulado, salió de su garganta contraída; pero Maruja, serena, altanera, imperterritable, la dijo: «No te sofiques mujer... que no te lo quito, no lo quiero, aunque me lo mandase el alma de mi madre que está en el cielo... ahí le tienes, mas ten presente que jamás, ¿lo oyes?, jamás te amaré, porque me quiere á mí y yo... le desprecio.»

Y volviéndoles la espalda, arrogante, con un gesto de Diosa, se fué cantando con voz clara y sonora por la Cuesta abajo.

Te reiste de mi pena,
Me río de tu dolor,
Me las pagaste morena,
Todas las deudas de amor.

CONSUELO ALVAREZ.

Viajes aéreos

Según leo en un periódico el famoso aeronauta Santos Dumont se halla perfeccionando un globo dirigible de colosales dimensiones para hacer pruebas, de las que espera obtener excelentes resultados.

Si dichas pruebas resultan satisfactorias, no va á ser mala la revolución que se arme en nuestras costumbres.

En primer lugar, desaparecerán las incomodidades y peligros de los grandes viajes con sus continuos descarrilamientos; los coches tirados por famélicos jamegos no volcarán con tanta frecuencia, los sagitarios (vulgo ciclistas) no estarán tan expuestos á romperse el testuz contra una esquina y hasta los automóviles perderán su palpante actualidad.

¿Quiere V. asistir á los funerales de su mamá suegra que falleció hace unas horas en un pueblo cercano á Gijón? Pues nada, prepara V. un aereostato, llena los bolsillos de algunos comestibles con que poder hacer la travesía y se pone á imitar al condor, es decir se

Table with multiple columns showing train routes and schedules between Madrid, Oviedo, Gijón, and other locations. Includes station names, times, and route descriptions.

NOTA.—El tren correo de Madrid á Gijón y viceversa, no admite viajeros mas que de primera y segunda clase.—El mixto que viene de Madrid, como los demás mixtos...

Advertisement for 'CASA DE FOTOGRAFIA' featuring 'ROCOFULL' and 'CASA DE FOTOGRAFIA' with an illustration of a woman and a camera.

Advertisement for 'Gran Relojería y Taller Mecánico DE COMPOSTURAS' by Raimundo Caldevilla, featuring a clock illustration and text about watch repairs.

Advertisement for 'BIBLIOTECA DE Novelistas del siglo XX' listing various authors and titles like 'Amor y pedagogía' and 'La Voluntad'.

Advertisement for 'LA ECONOMICA IMPRENTA' located at Santo Domingo, 1, bajo, Oviedo, offering typographic services.

Advertisement for 'El Andorrano' a clothing store specializing in men's and women's fashion, located in Covadonga.

Advertisement for 'Máquinas SINGER para coser' highlighting various models and the benefits of Singer sewing machines.

Estomacalina Alfajeme

De las especialidades para curar conocidas enfermedades del Estómago é intestino única verdad que la ciencia ha comprobado sus excelentes resultados...

FOLLETON DE 'EL PROGRESO DE ASTURIAS' 17

REPOSO

La tertulia tenía sus diversiones favoritas, que solían repetirse todos los domingos, sin aparente cansancio. El alcalde—que, por lo regular, no faltaba...

fué el cirujano. Era un vejete alto, delgadísimo, con aires de persona fina. Hablaba muy bien, con cierto tono doctoral en cuanto se tratase de cuestiones relacionadas con su profesión...

en daño de nadie. Era hombre, aunque seco, en la apariencia, servicial y bondadoso. No se enfadaba jamás, á menos que se pusieran en tela de juicio su destreza quirúrgica y sus conocimientos médicos...

labrador. El Estudiante seguía sin embargo leyendo, comprando de vez en cuando libros, por lo común, de literatura; pero deprimido por el medio, sin tener con quien comunicar sus ideas...

fuera de ella y sin ánimos para reanudar los ensueños de otro tiempo. Juan, además, creyó ver en él un ejemplo vivo de la renuncia á las luchas ciudadanas y del cultivo, en la paz del retiro...